

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

EC 655 – Técnicas y Métodos Contemporáneos de la Enseñanza - 774

Reflexión Final: El futuro de la Educación Cristiana, retos y desafíos

Oscar F. Venegas Hermina

Num. est. 4266

08/11/2024

Profesor: Dra. Graciela Torres López

Reflexión Final: El futuro de la Educación Cristiana, retos y desafíos

La educación es un reto constante que tiene cada generación. Siempre habrá otros asuntos que intenten desviar la atención del estudiante para que no se enfoque o extienda sus conocimientos cuando se refiere a este tema. Muchos de los estudiantes a nivel escolar (no tanto universitario) asocian la palabra estudiar con algo monótono y hasta aburrido. Esto hace que pierdan el interés por expandir sus conocimientos. Posiblemente se deba al método de enseñanza al cual han estado expuestos. Por ejemplo, el “método tradicional” es uno que no goza de muy buena fama entre los estudiantes por que los limita en su participación. Si bien es cierto que la figura del profesor es una de conocimiento y dominio de los estudios discutidos, esto por otra parte hace que los estudiantes se sientan rezagados. Como característica en este método se presta mayor importancia a la capacidad de aprendizaje a corto plazo del estudiante. Es imprescindible que con el avanza de los años se actualicen (quizás de forma periódica) los distintos currículos de enseñanza. Es importante que el estudiante se sienta participe de este proceso porque realmente pertenece al mismo, simplemente con un rol asignado según el método tradicional.

Entre los distintos métodos a utilizar al momento de crear un currículo nuevo se puede considerar: aprendizaje basado en problemas, en equipos, y en servicios entre otros. En estos métodos el estudiante tendrá el reto de preparar y hasta sugerir que será lo investigado y por ende lo aprendido. Ninguno de los métodos mencionados tiene por norte sustituir la figura del maestro, la cual es una imprescindible. El maestro por su parte asumirá un rol de guía en el proceso, el cual puede ser interpretado por el estudiante como una aventura. En estos procesos el estudiante tomará un rol mas activo que en el tradicional. Debido a que los estudiantes están más asociados (usualmente) con los avances tecnológicos podrán hacer uso de estos. El desarrollo de

la ciencia y la tecnología inciden en el avance de la humanidad en todas las esferas de la vida.¹ Cuando yo estudiaba en las escuelas: elemental, intermedia y superior no contábamos con un acceso tan directo al internet como lo tenemos hoy día. Había que ir a un tarjetero y buscar la ubicación del libro de referencia e ir ojeando “página por página” hasta encontrar la información necesitada. Hoy tenemos todo “al alcance de un clic”, (frase que he hecho mía). Sin embargo, esto aumenta la oportunidad de encontrar información que no sea de confianza; es ahí donde el maestro guía y dirige al estudiante a considerar las fuentes de información asegurándose que estas sean legítimas y de fines educativos.

En el tema de la enseñanza no solo vemos el reto del estudiante, también los maestros tienen el desafío de preparar una clase dinámica donde el alumno se desenvuelva, y que sea de interés para él. En cuanto a las escuelas bíblicas en las iglesias usualmente se utiliza un libro (expositor) de referencia. Como punto a favor los expositores tienen la organización de los temas y las divisiones de los subtemas, y usualmente los mismos son atemperados a los tiempos en que estamos viviendo. Sin embargo, el maestro puede decidir si desea quitar o añadir material a la clase. Por otra parte, como punto de desventaja, algunas editoriales parecieran “reciclar” los temas de sus publicaciones, lo cual ha hecho que muchas iglesias decidan preparar sus propias clases, escogiendo ellas los temas y materiales de referencia. Los jóvenes de hoy día (es uno de los grupos que tengo asignados) necesitan temas que puedan implementar en su diario vivir. Hay muchas historias bíblicas que ellos conocen, pero al momento de discutir las debemos ser más prácticos en la aplicación de la palabra de Dios. No solamente limitarnos a contar o explicar la historia, sino, a vivirla.

¹ Pacheco-Rivera, V.: *La educación como ciencia y sus implicaciones en el desarrollo social*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, mayo 2012, www.eumed.net/rev/cccs/20/

Uno de los aprendizajes que más llamó mi atención lo fue “aprendizaje basado en servicio”. Este método consiste en que los estudiantes observen y analicen su entorno. Muchas veces ellos viven enajenados de lo que sucede a su alrededor, pero en este método tienen la oportunidad de mirar con detenimiento que está ocurriendo en su sociedad, iglesia, y escuela. Ellos serán los entes activos que primero investigarán lo que sucede a su alrededor. Luego buscarán posibles soluciones a los problemas encontrados. Esto despertará un sentido de cuidado y responsabilidad por aquellos que viven a su alrededor. Como estudiantes aprenderán que vinimos a servir a los demás de la misma manera que Jesús lo hizo. En este caso compartí un proyecto que trabajan en mi iglesia para servir a las personas de edad avanzada. Se que nuestros jóvenes apreciarán el tiempo de compartir con aquellos que lo necesiten.

Métodos como estos que tienen por norte salir del concepto teórico e ir a la práctica son los más efectivos y dinámicos. Otro ejemplo lo podemos ver con el aprendizaje basado en juegos. Aunque parecería que está más dirigido a niños, también los jóvenes y adultos pueden aprender y divertirse con ellos. El gran reto que tiene el maestro es poder captar la atención de sus estudiantes y mantenerlos enfocados. Los juegos permiten una participación grupal y muchas veces simultánea. Recuerdo cuando estaba en el grupo de los intermedios en mi iglesia (9-11 años) realizamos un juego donde una maestra nos hacía preguntas y según contestáramos nos movíamos de una silla a otra. Las sillas formaban un diamante simulando el de un campo de béisbol. Dependiendo del nivel de dificultad de la pregunta se consideraba un: sencilla, doble, triple, y hasta cuadrangular. Fue una forma muy particular de aprender mas de la palabra de Dios. Demás esta decir que todos querían participar, tanto los niños como las niñas. Si logramos que los estudiantes se sientan participantes activos de la enseñanza esta perdurará en ellos. La

palabra de Dios debe ser enseñanza como algo para vivirlo a diario, es nuestro deber como maestros alimentar y fomentar el hambre de la palabra de Dios.

Mientras se promueve la enseñanza de la palabra de Dios también se pueden desarrollar otras habilidades en los niños y jóvenes. El método de aprendizaje basado en equipo brinda herramientas que le serán tanto de utilidad en el área espiritual como en el área secular. Desde las Sagradas Escrituras podemos apreciar que el mismo Jesús formó un equipo para llevar a cabo su ministerio (los doce discípulos). Tomando como punto de partida el que Jesús escogió personas de distintas clases sociales, e incluso diferentes grados de preparación, siempre en los grupos habrá el factor de variedad. Por medio de este método los estudiantes aprenderán a trabajar con aquellos que piensan diferente a ellos (en términos de análisis o de otra índole) y buscarán la forma de poder convivir en armonía. La aplicación de este método es de gran importancia porque en nuestro entorno estudiantil y laboral siempre tendremos que compartir con otros. En algunas ocasiones nuestra aportación a un trabajo dependerá de otro compañero y viceversa. Por lo tanto, si desde pequeños se les inculca a trabajar con los demás promoviendo un ambiente de armonía y compromiso cuando crezcan y estén en sus trabajos sabrán como lidiar con la diversidad de pensamientos y personas. Vivirán la palabra de Dios cuando dice *¡Mirad cuán bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!* Salmos 133:1.

Existen muchos métodos que pueden añadirse a los currículos de escuelas bíblicas. Está en el grupo de preparación considerar a toda la población para poder elaborarlo. Cada maestro deberá sacar tiempo para conocer el trasfondo de sus estudiantes, y así poder comprometerlos con la enseñanza. No es fácil mantener la atención de una audiencia independientemente de la edad, pero si se conoce lo que le pueda llamar la atención, los temas que dominan, y aquellos de los que deseen aprender, entonces se puede hacer una clase dinámica que sea del interés del

grupo. Tenemos las herramientas para hacerlo, en el internet podemos acceder a muchas versiones de la biblia, en los artículos y estudios educativos encontraremos material de referencia que facilite la comprensión de la clase. Si seguimos el orden de primero conocer al grupo luego se hará mas sencillo escoger los métodos de enseñanza y aplicación de la palabra.